

La guerra de las judías

Había una vez, hace dos siglos, vivía un niño llamado Samuel.

Samuel era un niño muy listo y siempre ayudaba a su gran familia para buscar comida porque no tenían nada. Un día, el padre de Samuel tuvo una idea, como Samuel era amigo de un cristiano pensó que les podrían dejar materiales para construirse un barrio.

Cuando llegaron a la puerta de la muralla del barrio cristiano, les echaron y dijeron que se buscaran la vida ellos solos. Samuel y su familia tuvieron que buscar los materiales. Al cabo de un mes ya tenían los materiales suficientes, entonces fue cuando se construyeron su barrio al lado de la muralla.

El barrio que construyeron era precioso, y tenía un color azul clarito maravilloso. La familia de Samuel pensó que lo siguiente que tenían que hacer era buscar comida. Por eso pensaron que lo mejor sería hacerse un huerto. Samuel encontró por el suelo unas semillas, se lo contó a sus

padres y le dijeron que las sembrase donde iban a hacer el huerto.

Al cabo de unos dos meses las semillas se convirtieron en unas grandes plantas de judías. Los cristianos al ver que la familia tenía tan bonito todo el barrio, quisieron conquistarlo. Cuando la familia se dio cuenta de que les iban a conquistar, utilizaron sus últimos materiales para hacer unas grandes puertas con las que evitarán que entren. Pero como los cristianos eran tan listos, saltaban desde la muralla al barrio de la familia. Samuel y su familia no sabían como defenderse. Así que Samuel le dijo a su familia que les tirasen algo, pero como no había materiales, les tuvieron que tirar las judías.

A. uno de los cristianos le cayó una en la boca, y como vio que estaban buenas, tuvo la idea de quedar en un trato con la familia. Decidieron que la familia les daban judías a cambio de que les dejaren estar en su barrio. Y desde ese día, decidieron llamar al barrio como:

El barrio de la judería.
o Fin

